

Estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje activo para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de básica y bachillerato

Pedagogical strategies based on active learning to improve reading comprehension in elementary and high school students

Santos Vicente Ramos Campoverde¹, Tatiana Elizabeth Guarnizo Fernández², Laura Albita Fernández Blacio³, Enith Yobani Ramos Campoverde⁴ y Patricia del Rosario Carrión Miles⁵

¹Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, srsantyrmos13@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0009-4065-8193>, Ecuador

²Universidad Internacional de la Rioja, tatianaelizagf@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0008-4092-1337>, España

³Universidad Estatal de Milagro, laura.fernsndezb@educacion.gob.ec, <https://orcid.org/0009-0007-8053-8458>, Ecuador

⁴Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, nichita-8377@hotmail.com, <https://orcid.org/0009-0000-8521-2149>, Ecuador

⁵Universidad Estatal de Milagro, patriciacarrion@hotmail.es, <https://orcid.org/0009-0006-7992-0185>, Ecuador

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 05-08-2025

Revisado 07-08-2025

Aceptado 28-08-2025

Palabras Clave:

Aprendizaje activo
Comprensión lectora
Estrategias pedagógicas
Intervención educativa
Habilidades cognitivas

Keywords:

Active learning
Reading comprehension
Pedagogical strategies
Educational intervention
Cognitive skills

RESUMEN

La presente investigación tiene como objeto el analizar la influencia de las estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje activo para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de nivel básica y bachillerato, para lo cual se implemente una metodología cuasi-experimental que permitió manejar dos tipos de grupos, uno denominado experimental y otro de control. Los resultados obtenidos fueron favorables para la hipótesis planteada, de este modo se evidencia que el aprendizaje activo mejora de forma considerable la comprensión lectora. El grupo experimental paso de un promedio 58.20 a 75.4 teniendo una diferencia de 17.2, estos resultados fueron analizados con la metodología ANOVA y los instrumentos validados con Alfa de Cronbach. Los resultados indican que adoptar estrategias activas en prácticas de enseñanza no únicamente incrementa la comprensión lectora, sino que, además, promueve una implicación profunda y una reflexión crítica en los aprendices. La comparación de grupos manifiesta que los métodos interactivos desplazan a los modelos expositivos dominantes en su capacidad de desarrollar competencias lectoras, y, por ende, se configura una recomendación fundamentada para que esta aproximación se institucionalice en la planificación docente, en la expectativa de que los indicadores de rendimiento académico rebasen los márgenes de incertidumbre.

ABSTRACT

The present research aims to analyze the influence of pedagogical strategies based on active learning to improve reading comprehension in elementary and high school students. A quasi-experimental methodology was implemented, allowing for the use of two types of groups: one experimental and the other a control group. The results were favorable to the hypothesis, thus demonstrating that active learning significantly improves reading comprehension. The experimental group's average score went from 58.20 to 75.4, with a difference of 17.2. These results were analyzed using ANOVA and instruments validated with Cronbach's alpha. The results indicate that adopting active strategies in teaching practices not only increases reading comprehension but also promotes deeper engagement and critical reflection in learners. The group comparison shows that interactive methods displace dominant expository models in their ability to develop reading skills, and therefore, a well-founded recommendation is made for this approach to be institutionalized in teaching planning, in the expectation that academic performance indicators will exceed the margins of uncertainty.

INTRODUCCIÓN

Los estudiantes de básica y bachillerato deben generar habilidades necesarias para el desarrollo académico y personal, como por ejemplo; la comprensión lectora, que se ha convertido en una parte fundamental de

las bases del aprendizaje. Se ha demostrado que, la comprensión lectora en un nivel alto, mejora considerablemente el desempeño académico, y facilita al estudiante a la adquisición de habilidades cognitivas más complejas.

La OECD en su informe (2019) determinó que “en los países desarrollados, uno 1 de cada 12 jóvenes al punto mínimo de comprensión lectora en educación secundaria” (2019, p. 42). Por otra parte, El Ministerio de Educación del Ecuador (2021) reveló que tan solo un 48% de los estudiantes de secundaria pueden leer textos con comprensión satisfactoria, demostrando cuán urgente es la puesta en funcionamiento de estrategias pedagógicas más efectivas.

En tal escenario, el aprendizaje activo emerge como una estrategia pedagógica altamente factible y operativa. Distanciándose de las formas tradicionales, donde predominan la escucha mecánica y la pura retención, este enfoque obliga al discente a ser sujeto protagonista mediante el desarrollo de actividades reflexivas y prácticas. La demanda excede la mera recitación de conceptos, orientándose a la producción y organización de saber mediante la interacción con el medio y la metacognición sobre la experiencia en sí, en consonancia con principios constructivistas que tienen en Piaget (Piaget, 1970), Vygotsky (1978) y Ausubel (2000) sus sustentos intus-legere normativos. La obra de la triada en la lectora sistemática, postula que el sujeto, al procesar la información, agita, reconstruye y articula el conocimiento con las estructuras anteriores. Bonwell & Eison (1991) pronostican, en este sentido, que el método activo puede convertir la lectura en un cauce de lectura profunda, donde el examinado pasa de ser un blanco a un analista, discutiendo y sintetizando.

Estudios previos han evidenciado que las estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje activo incrementan el nivel de retención de información y favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, así citamos a Freeman et al. (2014), que en su artículo de meta-análisis titulado “Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics”, revisaron 225 estudios sobre el uso de estrategias de aprendizaje activo en diversos contextos educativos y encontraron que estas técnicas pueden mejorar el rendimiento académico en un 6% en comparación con los métodos tradicionales. Este análisis abarcó una variedad de disciplinas, incluyendo las ciencias, la ingeniería y las matemáticas, confirmando la efectividad del aprendizaje activo para mejorar los resultados académicos en general.

No obstante, aun con los progresos logrados, se percibe que la instauración de prácticas de aprendizaje activo en la instrucción de la comprensión lectora continúa constituyendo un reto significativo. Una porción considerable del cuerpo docente persiste en hallar obstáculos cuando se intenta integrar modalidades interactivas, los cuales se debilitan sistemáticamente por carencias en la formación académica, disponibilidad de insumos didácticos y el tiempo. A la par, la educación básica y bachillerato, caracterizadas por la heterogeneidad de estilos de aprendizaje, demanda el diseño de propuestas pedagógicas que, en su esencia, exhiban flexibilidad y sean cotejadas con las particularidades de los educandos.

Por otra parte, el estudio tiene como objetivo, analizar la eficiencia de las estrategias pedagógicas basados en el aprendizaje activo para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de educación básica y bachillerato. Para aquello, se utiliza un análisis comparativo entre un grupo de control y otro experimental, implementando metodología tradicional, y metodologías activas, con la finalidad de determinar si el aprendizaje activo mejora la comprensión lectora en los estudiantes. Por lo expuesto, se determina que la metodología es cuasi-experimental, por lo cual se establece las siguientes hipótesis:

- Las estrategias pedagógicas basadas en el aprendizaje activo mejoran significativamente la comprensión lectora en estudiantes de básica y bachillerato.
- Los estudiantes que participan activamente en actividades de aprendizaje tienen un rendimiento superior en pruebas de comprensión lectora en comparación con aquellos que reciben una enseñanza tradicional.

Por último, este estudio contribuirá a proporcionar evidencia empírica que pueda orientar a los docentes en la adopción de metodologías innovadoras, favoreciendo la mejora de los niveles de comprensión lectora entre los estudiantes del país.

MATERIALES Y MÉTODOS

Metodología

Por el objetivo del estudio, se implementa una metodología cuasi-experimental, que permite, comparar y analizar resultados desde dos perspectivas distintas, para lo cual se establece un grupo de control y otro experimental (Monje, 2011). De igual manera, se analiza la influencia de las estrategias de aprendizaje activo en la comprensión lectora, sin la aleatoriedad de los grupos. Con la metodología propuesta, se asegura un análisis profundo de los efectos del aprendizaje activo, que es necesario para establecer las características de cada grupo.

Tipo de estudio

Esta investigación se centra en un enfoque cuantitativo, cuasi-experimental, destinado a medir el impacto de estrategias pedagógicas activas en la comprensión lectora en relación con dos grupos, uno expuesto a métodos de enseñanza tradicionales y el otro beneficiándose de técnicas de aprendizaje activo. La aplicación de este diseño nos permite observar y medir las diferencias en los resultados utilizando un enfoque de asignación de participantes no aleatoria, lo cual es una aproximación más realista en los entornos educativos cotidianos (Hernández et al., 2020).

Selección de muestras

La muestra del presente estudio está conformada por 200 estudiantes de educación básica y bachillerato, elegidos mediante un muestreo no probabilístico de conveniencia. Las unidades de análisis se asignaron a dos grupos iguales: un grupo experimental, el cual participó en una intervención pedagógica activa, y un grupo control, que experimentó las dinámicas de enseñanza convencionales. Cada grupo estuvo compuesto por 100 estudiantes, divididos por nivel educativo, siendo igual homogéneos, es decir equiparados en género. De esta manera, se intenta asegurar que las cohortes sean comparables en el umbral inicial, minimizando las variaciones interindividuales que puedan introducir sesgos en el análisis de las evidencias de la investigación y, por ende, en la interpretación del efecto pedagógico considerado.

Métodos de análisis y recolección de datos

Para la obtención de datos, se tomaron dos pruebas de comprensión lectora, llevadas a cabo al mes inicial y al final del período de intervención. La primera prueba tuvo como objetivo determinar el nivel diagnóstico inicial de comprensión lectora de los aprendices; la segunda toma de datos tuvo lugar después de seis semanas de intervención con el objetivo de comprobar si existían cambios en su desempeño. Ambas pruebas contaban con preguntas de opción múltiple, en todas ellas, y preguntas de respuesta abierta que permitían evaluar, no solo la forma en que eran más capaces de identificar la información explícita con la que trabajaban, sino también la capacidad para inferir, analizar, sintetizar, entre otros.

Además, se realizaron observaciones sistemáticas en el aula durante las actividades de aprendizaje activo. Estas observaciones permitieron registrar de manera cuantitativa el nivel de participación e involucramiento de los estudiantes en actividades como debates, análisis de textos, discusiones grupales y otras dinámicas interactivas que favorecieron la reflexión y el intercambio de ideas.

El análisis de los datos se llevó a cabo mediante técnicas estadísticas tanto descriptivas como inferenciales. Se utilizó un análisis de varianza (ANOVA) para comparar los resultados de los dos grupos (experimental y control), lo que permitió determinar si las diferencias en el desempeño fueron estadísticamente significativas y, por ende, atribuir las a la intervención pedagógica (Hernández et al., 2020).

Consideraciones éticas

El estudio se ha realizado cumpliendo estrictos principios éticos, garantizando la transparencia así como el respeto hacia las personas que participaron en él. Se dio explicación a todos/as los/as estudiantes acerca de los objetivos y la forma parte de la realización del estudio y se solicitó firmar un consentimiento informado. En el caso de los/as menores de edad se pidió también el consentimiento de las personas que ostenten la patria potestad. Las personas participantes son libres de desistir del estudio en un momento dado sin que esto repercuta negativamente en su vínculo con las instituciones educativas asociadas.

Además, todos los datos recolectados fueron tratados con la máxima confidencialidad, asegurando que se utilizaran únicamente para los fines de esta investigación. Los resultados se presentaron de manera agregada y anónima, respetando en todo momento la privacidad de los estudiantes.

Limitaciones del estudio

El diseño cuasi-experimental del presente estudio constituye una de sus principales limitaciones precisamente porque no permite realizar una asignación completamente aleatoria de los participantes, lo que podría provocar el sesgo, entre otras cosas, de las características individuales de los estudiantes y sus repercusiones en el resultado. Al mismo tiempo, la duración de la intervención, que es de seis semanas, podría no ser prudente para que se puedan observar de forma correcta, y obtener cambios significativos desde una perspectiva temporal de la comprensión lectora de los estudiantes.

Adicionalmente, las diferencias en los estilos de aprendizaje de los estudiantes pueden influir en la efectividad de las estrategias pedagógicas aplicadas. Sin embargo, este estudio tiene en cuenta esta diversidad y la estrategia se adapta en función de las necesidades del grupo, lo que podría mitigar en parte este desafío.

A pesar de estas limitaciones, la metodología propuesta nos permitirá obtener datos valiosos sobre el impacto de las estrategias de aprendizaje activo en la comprensión lectora, aportando así una base sólida para futuras investigaciones en el área.

RESULTADOS

Validación de los instrumentos

Antes de la implementación del estudio, los instrumentos utilizados para medir la comprensión lectora fueron validados en dos fases:

- Validez de Contenido: Se solicitó la opinión de expertos en educación y comprensión lectora, quienes revisaron las preguntas de las pruebas. Los ajustes necesarios se realizaron a las preguntas que consideraron ambiguas o no alineadas con los objetivos del estudio. Esto garantizó que las pruebas midieran adecuadamente las capacidades de los estudiantes para identificar información explícita y realizar inferencias.
- Validez de Constructo: Se llevó a cabo un análisis factorial para confirmar que las pruebas de comprensión lectora medían el constructo de “comprensión lectora” de manera adecuada. Los resultados indicaron que las pruebas tenían una estructura unidimensional, lo que sugiere que todas las preguntas evaluaban aspectos relacionados con la comprensión de textos, como la identificación de ideas principales, la capacidad de inferir, analizar, sintetizar, entre otros.

Así mismo, se determinó la consistencia interna de las pruebas a través del coeficiente Alpha de Cronbach. Las pruebas pretest y postest del grupo que experimentó la intervención mostraron un alpha de 0.85 y 0.87 respectivamente, en el grupo control se evidenció un alpha de 0.83 y 0.84. Los valores obtenidos evidencian una buena consistencia interna y determinan que las preguntas de cada prueba son consistentes en la medición del mismo constructo.

Tabla 1: Validación y Consistencia de los Instrumentos

Instrumento	Alfa de Cronbach Pretest	Alfa de Cronbach Postest	Puntuación Media Pretest	Puntuación Media Postest
Grupo Experimental	0.85	0.87	58.2	75.4
Grupo Control	0.83	0.84	59.1	64.3

Aplicación de los instrumentos

Una vez validados los instrumentos, se procedió con la aplicación de las pruebas de comprensión lectora. Estas pruebas fueron administradas a los estudiantes en dos momentos: al inicio del estudio (pretest) y al final de la intervención (postest), con el objetivo de evaluar la evolución en la comprensión lectora de los participantes.

Tabla 2: Características de la muestra

Grupo	Nivel Educativo	Número de Participantes	Promedio de Edad (años)	Género
Grupo Experimental	Educación Básica y Bachillerato	100	14.3	50% hombres, 50% mujeres
Grupo Control	Educación Básica y Bachillerato	100	14.2	50% hombres, 50% mujeres

Los estudiantes fueron asignados a los grupos de manera no aleatoria, pero los grupos fueron equilibrados en términos de género y nivel educativo (básica y bachillerato).

Tabla 3: Resultados de la prueba de comprensión lectora (Pretest y Postest)

Grupo	Pretest (Promedio)	Postest (Promedio)	Diferencia Promedio (Postest - Pretest)	p-valor ANOVA
Grupo Experimental	58.2	75.4	17.2	0.001*
Grupo Control	59.1	64.3	5.2	0.102

Los resultados mostraron una mejora significativa en las puntuaciones de comprensión lectora en el grupo experimental, con un incremento promedio de 17.2 puntos. En contraste, el grupo control presentó una

mejora más modesta de 5.2 puntos. El análisis de varianza (ANOVA) reveló que esta diferencia fue estadísticamente significativa ($p = 0.001$), indicando que las estrategias de aprendizaje activo tuvieron un impacto positivo y significativo en la comprensión lectora de los estudiantes.

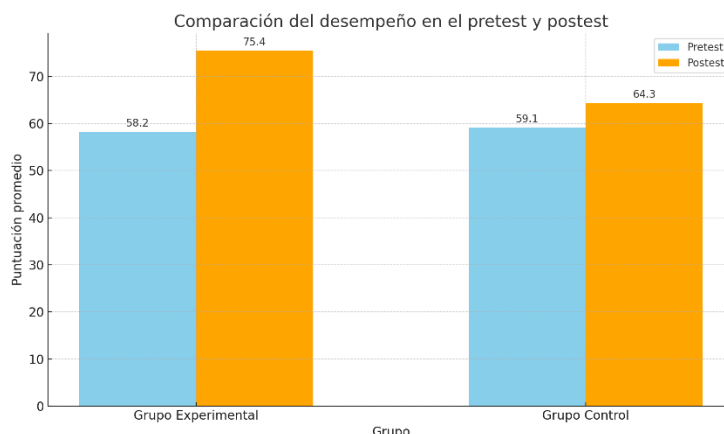


Fig. 1: Comparación del desempeño en el pretest y postest

Participación en Actividades de Aprendizaje Activo

Las observaciones sistemáticas realizadas durante las actividades de aprendizaje activo en el aula mostraron que los estudiantes del grupo experimental participaron más activamente en actividades como debates, análisis de textos y discusiones grupales. La frecuencia de participación y la calidad de las intervenciones fueron más altas en este grupo.

Tabla 4: Nivel de Participación en Actividades de Aprendizaje Activo

Actividad	Grupo Experimental (%)	Grupo Control (%)
Participación en debates	80	45
Análisis de textos	75	40
Discusión grupal	70	30
Reflexión y análisis profundo	65	25

El grupo experimental mostró una mayor participación en todas las actividades de aprendizaje activo, lo que sugiere que estas estrategias promovieron un mayor involucramiento y reflexión crítica en comparación con el grupo control.

DISCUSIÓN

Las pruebas obtenidas en la presente investigación dan soporte a la hipótesis que demuestran que las estrategias de aprendizaje activo tienen un efecto positivo y significativo en la comprensión lectora de los participantes del estudio, ya que el grupo experimental mostró 17.2 puntos más en sus puntuaciones de comprensión lectora ($MM = 17.2$) en contraposición al grupo control, que mostró un incremento de sólo 5.2 puntos en sus puntuaciones de comprensión lectora ($MM = 5.2$). Esta variación pone de manifiesto que las diferentes técnicas de aprendizaje activo (debates, análisis de textos, discusiones en grupo, etc.) son más propicias para tener una comprensión crítica de los textos, lo que coincide con otros hallazgos encontrados en estudios previos.

En comparativa con otros artículos similares, se cita a la investigación de Freeman et al. (2014) quienes en su estudio titulado “Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics”, llevaron a cabo un diseño cuasi-experimental que comparó el rendimiento de dos grupos de estudiantes, uno de los cuales recibió educación tradicional y otros métodos de aprendizaje activo. Se centraron en disciplinas de ciencias, ingeniería y matemáticas, pero se obtuvo resultados similares, de este modo el grupo experimental tuvo un aumento del 25% en la mejora de calificaciones en comparación al grupo de control que solo aumento un 5%. Estos hallazgos son congruentes con los resultados del presente estudio, en el que el grupo experimental, que recibió apoyo a través de intervenciones lectoras, mostró un rendimiento superior respecto al grupo control en términos de crecimiento educativo.

Prosiguiendo en la misma línea, Johnson & Johnson (2018), en su estudio “Active Learning: Cooperation in the College Classroom”, examinan la eficacia de prácticas de aprendizaje cooperativo en contextos de

educación superior. Los participantes en su experimento trabajaron en grupos para desarrollar proyectos, sostener debates y resolver problemas, revelando incrementos significativos en el rendimiento cognitivo y en la comprensión profunda de las materias. La estrategia de aprendizaje cooperativo exhibida responde al diseño de nuestro propio estudio, el cual priorizó el análisis de textos en régimen colectivo y la promoción de debates, logrando así una mejora en la comprensión lectora del grupo experimental.

De igual manera, el trabajo titulado “Estrategias Didácticas para el Fortalecimiento de la Comprensión Lectora en los Estudiantes de Bachillerato, elaborado por Mero et al., (2025), refuerza la pertinencia de implementar metodologías activas. Entre ellas figuran la lectura guiada, la enseñanza recíproca, el uso de guías estructuradas y la integración de dinámicas participativas, cuyo propósito es potenciar las competencias lectoras del estudiantado de nivel medio. La indagación, al igual que la del presente estudio, identificó que tales intervenciones propician un acercamiento crítico y reflexivo ante los textos, lo que reafirma la imperativa adaptación de los dispositivos didácticos a las características particulares del contexto educativo. Además, ambos trabajos coinciden, de forma unánime, en señalar la urgencia de propiciar programas de desarrollo profesional docente y en señalar que el sostén institucional resulta ineludible para la consolidación de prácticas cuyo impulso conduzca a resultados positivos y, por lo tanto, a una progresiva transformación de la enseñanza.

Finalmente, el trabajo de Pucha et al., (2023) titulado “Estrategias de aprendizaje activo para mejorar la comprensión lectora en primaria” aporta evidencia convincente sobre el impacto de métodos interactivos en el fortalecimiento de la lectura crítica en niveles primarios. La lectura compartida y la discusión grupal, abordadas de manera sistemática, mostraron eficacia no solo en la comprensión literal, sino, de manera más relevante, en la elaboración de inferencias y en el establecimiento de conexiones intertextuales. Estas habilidades, hoy reconocidas como núcleos del análisis textual, se desarrollaron en contextos donde el diálogo reflexivo se articuló con el material leído. El estudio enfatiza, asimismo, que la mera implementación de la técnica no garantiza resultados; es primordial la mediación que el docente lleva a cabo, moldeando las dinámicas de las características del grupo. La participación en foros y en análisis colectivos, además de activar dominios de orden cognitivo, activa procesos metacognitivos, condiciona observar y regular el aprendizaje, que los alumnos regulen su registro de aprendizaje, generando una conciencia de los propios, en la que los involucrados en metacognición servidas para la lectura se constituyen en mediaciones de aprendizaje que, mediadas por el docente, instan.

CONCLUSIÓN

Este trabajo ha confirmado que las metodologías pronunciadas como el aprendizaje activo tienen un impacto muy positivo en la mejora de la comprensión lectora en estudiantes de educación básica y bachillerato. El grupo experimental, que fue expuesto a técnicas interactivas como debates, análisis de textos y discusiones en grupo, y logró mejorar considerablemente las puntuaciones en comprensión lectora mostrando una mejora de 17.2 puntos frente a los 5.2 puntos que logró el grupo control. Es decir, este resultado apoya a la hipótesis de que las metodologías activas son más efectivas que las metodologías tradicionales para mejorar el rendimiento académico en lectura.

Las observaciones en aula también revelaron un mayor nivel de participación e involucramiento de los estudiantes en las actividades del grupo experimental, lo que indica que las estrategias activas fomentan un aprendizaje más profundo y reflexivo. Además, la consistencia interna de los instrumentos utilizados, validada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, demuestra que las pruebas de comprensión lectora fueron confiables y válidas para evaluar los resultados de este estudio.

A nivel práctico, este estudio contribuye con evidencia empírica que puede orientar a los docentes en la adopción de estrategias pedagógicas activas, lo cual puede mejorar significativamente los niveles de comprensión lectora en los estudiantes, especialmente en contextos educativos donde los métodos tradicionales no han logrado resultados suficientes. En términos teóricos, los hallazgos subrayan la importancia de integrar estrategias interactivas y colaborativas en la enseñanza, favoreciendo el desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas esenciales para el aprendizaje significativo.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su más sincero agradecimiento a sus respectivos familiares, por su constante apoyo, comprensión y motivación durante todo este proceso de investigación. La paciencia y estímulo que todos ellos les han ofrecido han sido caminos a seguir para sobrepasar todos las elecciones y dificultades que han ido apareciendo a medida que han alcanzado esta investigación.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. (2000). *The acquisition and retention of knowledge: A cognitive view*. Springer Science & Business Media. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-94-015-9454-7>
- Bonwell, C., y Eison, J. (1991). Active Learning: Creating Excitement in the Classroom. 1991 ASHE-ERIC Higher Education Reports. *Association for the Study of Higher Education*, 1-121. <https://doi.org/ISSN-0884-0040>
- David, J., y Roger, J. (2018). Active Learning: Cooperation in the College Classroom. *J-Stage*, 1(47), 29-30. https://doi.org/https://doi.org/10.5926/arepj1962.47.0_29
- Freeman, S., Miles, S., Smith, M., Okoroafor, N., Jordt, H., y Wenderoth, M. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 111(23), 8410-8415. <https://doi.org/https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2020). *Metodología de la Investigación*. McGraHill. <https://doi.org/978-1-4562-2396-0>
- Mero, E., Abad, C., Choez, E., Palma, G., y Villaramín, T. (2025). Estrategias Didácticas para Fortalecer la Comprensión Lectora en Estudiantes de Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 9(3), 3096-9108. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17926
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Política educativa para el fomento de la lectura*. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/04/politica_educativa_de_fomento_de_la_lectura_juntos_leemos.pdf
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- OECD. (2019). PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do. *OECD Publishing*, 1(1), 29-45. <https://doi.org/https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>
- Piaget, J. (1970). *Science of education and the psychology of the child*. Orion Press.
- Pucha, V., Veloz, M., Vera, Y., y Azes, Y. (2023). Estrategias de aprendizaje activo para mejorar la comprensión lectora en primaria. *Space Scientific Journal of Multidisciplinary*, 1(3), 44-57. <https://doi.org/https://doi.org/10.63618/omd/ssjm/v1/n3/19>
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/j.ctvjf9vz4>